



La utilización de metodologías de aprendizaje activo ha sido un gran aporte para el desarrollo curricular de los distintos programas de estudio que componen el PECA.

Aprendizaje Colaborativo para la Transición Agroecológica: Creación de un vínculo entre el campo y la ciudad

El Grupo de Agroecología y Medio Ambiente (GAMA) de la Universidad de Santiago de Chile (USACH) describe las razones de la creación de los diversos programas de estudio/trabajo colaborativo que involucran a estudiantes y campesinado. [1]

Autoría: Claudia Barrera-Salas, Santiago Peredo y Parada [2]

[1] Este documento, es un resumen del artículo: S. Peredo (2015). Contribuciones en la incorporación del enfoque agroecológico en los currícula universitarios: antecedentes y reflexiones a 20 años de iniciada la travesía. Revista Sustentabilidad(es) 11.art.8.

[2] Grupo de Agroecología y Medio Ambiente, Universidad de Santiago de Chile. Las actividades docentes e investigaciones pueden revisarse en www.agroecologia.usach.cl

A partir de la constante demanda de la sociedad civil, particularmente jóvenes y campesinos (sector en el cual desarrollamos nuestro trabajo), detectamos la necesidad de encontrar la integración de conocimientos y experiencias para enriquecer el aprendizaje incorporado tanto por los estudiantes en aula como para sumar “entendimiento teórico” en el ejercicio de trabajo con los campesinos/agricultores que poseen un conocimiento empírico por todos conocido. Es así que a inicios del 2010, y en un equipo multidisciplinario de trabajo, se conforma el “Grupo de Agroecología y Medio Ambiente” (GAMA), al alero del Departamento de Gestión Agraria (DGA) de la Universidad de Santiago de Chile (USACH).

GAMA fue orientado esencialmente hacia “el mundo rural” y su cultura

agraria, donde la principal motivación para la incorporación de metodologías de aprendizaje activo obedeció, no sólo a la posibilidad de vinculación del quehacer académico con la realidad rural de Chile, sino también a la articulación de la cultura campesina con un mundo urbano -muy ajeno a dicha cultura- por tratarse de la principal urbe del país. Esta situación de dicotomía entre lo rural y urbano (reflejada en los niveles de pobreza, acceso a educación formal, conectividad, entre otros), la permanente desarticulación entre el mundo (rural y urbano) y el divorcio existente entre la actividad académica realizada al interior de la universidad con las situaciones asimétricas ocurridas en la sociedad, gatillaron la necesidad y oportunidad de plantear un proyecto educativo orientado a disminuir estas brechas:



Estudiantes durante el proceso de creación de la pila de compost.



Muestra la transmisión transversal de conocimientos entre estudiantes y campesinos, promoviendo el rescate de técnicas.

entre lo que se enseña y aprende, entre lo que se discute en las aulas y lo que ocurre en el mundo real, entre lo que se investiga y las necesidades concretas de la población.

Por otra parte, se une el creciente interés de los agricultores de vincularse cada vez más en el proceso de aprendizaje activo en “técnicas” de conservación de los recursos naturales, quienes tienen cada vez mayor conciencia de su dependencia y urgencia en resolver el deterioro constante de los mismos. En respuesta a su realidad, los campesinos han creado su “resistencia” a procesos de intervención realizados principalmente por instituciones de “asistencia-lismo”, con la incorporación constante de técnicas de conservación del agroecosistema, minimizando la aplicación de pesticidas y rescatando el trabajo colaborativo, la transmisión transversal de conocimientos entre estudiantes y campesinos, promoviendo el rescate de técnicas a través de los relatos al final de cada jornada de trabajo.

El compromiso con el que todas las personas involucradas han enfrentado la propuesta de GAMA es la que motivó la conformación de los siguientes programas de estudio/trabajo colaborativo, orientados a tres líneas de acción: a) manejo ecológico de los recursos naturales b) consumo responsable y c) construcción de una ciudadanía crítica. Intentando en todo momento que los estudiantes se transformen en agentes de cambio para y con sus comunidades.

La crisis agroalimentaria actual nos ha llevado a replantearnos y promover herramientas y metodologías en el

mundo rural y a nivel de estudiantes, que permitan generar un acercamiento a partir del entendimiento del “otro”, de conocer las realidades y necesidades. Se reafirma la necesidad de promover la formación de profesionales con capacidades de entendimiento en sistemas

“Se reafirma la necesidad de promover la formación de profesionales con un enfoque multidimensional del sistema agroalimentario”

agroalimentarios complejos, con un enfoque “multidimensional”. A partir de esto, la Agroecología aparece como una ciencia que integra y entrega propuestas concretas (Altieri y Nicholls, 2000), donde la incorporación de la complejidad ambiental y conceptos de sustentabilidad implica un nuevo paradigma en las ciencias vinculadas a la formación agraria (Méndez et al, 2013). Esto derivó en la determinación de incorporar en los currículos universitarios el enfoque agroecológico.

Aprendizaje colaborativo: todos aprendemos y juntos crecemos

El PECA [3] cuenta, entre otros, con los siguientes programas de estudios:

a) Especialidad en Agroecología y Agricultura Orgánica

Tiene por objetivo general formar profesionales en la comprensión de las bases agroecológicas para el diseño y manejo de sistemas de producción orgánica bajo los principios agroecológicos.

b) Diplomado en Educación para el Desarrollo Sustentable

Busca promover el cambio hacia sociedades sustentables, donde el esfuerzo integrado de académicos/as, funcionarios/as y estudiantes sea conducido hacia objetivos superiores de desarrollo, conservación y calidad de vida de la comunidad local, estableciendo un diálogo permanente entre los procesos formativos de las y los nuevos profesionales, técnicos, investigadores, y en coherencia con el entorno en el cual se encuentra situada.

c) Postítulo en Agroecología y Desarrollo Rural Sustentable

Centra sus acciones en la identificación, sistematización y manejo del potencial endógeno de un agroecosistema, la gestión de tecnologías apropiadas para el manejo predial y la dinamización de mercados locales mediante circuitos de proximidad. Para ello, los alumnos, semanalmente y durante todo el proceso de aprendizaje, realizan para los módulos técnicos prácticas de campo de interacción con campesinos y/o agricultores que permiten de >>

[3] Programa de Educación Continua en Agroecología (PECA)

manera conjunta generar una propuesta de manejo agroecológico del agroecosistema e intercambiar conocimientos y saberes teórico/prácticos.

En cada uno de estos programas y en sus respectivos niveles de actuación (predio, comunidad, sistema agroalimentario), se busca la transformación de la situación actual hacia un estado de mayor sustentabilidad basado en el levantamiento e identificación de las causas (estructurales o no) de dicho problema o limitación. Para ello, la utilización de metodologías de aprendizaje activo resulta fundamental a la hora del compromiso e involucramiento de los interesados, consiguiendo con ellos resultados más efectivos y visibles.

Desde GAMA, ponen a disposición de los lectores/as de Ae, la descripción de diversas de las actividades desarrolladas en cada programa de estudio que componen el PECA, por ejemplo, la "Implementación de un diseño predial", "Juntos Comprando", "Circuitos de Proximidad"... entre otros. Serán publicados en la web de Ae y también pueden contactar con ecologia@usach.cl para más información. ■

Referencias bibliográficas:

- Altieri M, Nicholls C. 2000. Agroecología: Teoría y práctica para una agricultura sustentable. Serie de Formación Ambiental, PNUD. 250p.
- Méndez VM, Bacon CR, Cohen C. 2013. La agroecología como un enfoque transdisciplinario, participativo y orientado a la acción. Agroecología 8: 9-18.
- Peredo S, Barrera C. 2019. democratizing ecological consumption: elements for action and collective learning in participatory research processes. Agroecología 13 (2): 57-69., España.
- Peredo S. 2015. Contribuciones en la incorporación del enfoque agroecológico en los currícula universitarios: antecedentes y reflexiones a 20 años de iniciada la travesía. Revista Sustentabilidad(es) 11. art.8.



Utilidad de las aves domésticas para la higiene de las habitaciones y del campo.

Se ha afirmado que las moscas no pasan su período larvario sino en el estiércol de caballo, y que no se desarrollan en la mezcla de cama y de estiércol de bovinos. Por el contrario, estudios recientes establecen, como un hecho constante, que las larvas de moscas se desarrollan también en este último, así como en las basuras. Después que se han amontonado la cama y el estiércol de bovinos, las larvas de moscas se presentan agrupadas por centenares y por millares entre las capas de la cama, en los puntos donde ya se ha humedecido y transformado en estiércol. Las aves domésticas de toda edad escarban de buena gana el estiércol, a medida que es transportado fuera del establo, para buscar en él las larvas y los restos de alimentos que encuentran comprimidos entre las capas de la cama; la voracidad con la cual las aves domésticas destruyen las larvas es un factor muy importante para la higiene de las habitaciones y del campo.

MADRID. — Sobrinos de la Suc. de M. Minuesa de los Ríos, Miguel Servet, 13.



Insecticida doméstico

A mediados de 1918, cuando se publicó esta pequeña referencia, ya se vislumbraba el final de La Gran Guerra que ahora conocemos como I Guerra Mundial, pues no solo la humanidad no aprendió lo suficiente de aquel desastre, sino que, a los pocos años, en 1939, el mundo se vio abocado a otra mucho más apocalíptica de la que todavía quedan consecuencias en nuestra sociedad actual. Aquella época, se caracterizaba en el medio rural, por la convivencia entre humanos y animales domésticos que compartían techo y espacio, fenómeno que se producía especialmente entre las clases más bajas. Consecuencia de aquella pobreza era la presencia casi constante de insectos voladores y parásitos que también formaban parte del vivir diario. El DDT, como molécula insecticida, fue sintetizado por primera vez en 1874 por O. Zeidler, aunque no se popularizó para uso doméstico hasta pasados algunos años; posteriormente fue considerado un producto

inocuo para humanos y fomentado en toda la sociedad, hasta que, tras demostrarse su acumulación en las cadenas tróficas y ser origen de graves daños en humanos, fue finalmente prohibido en la mayoría de los países.

El pequeño artículo seleccionado trata de cuál era la propuesta hace 100 años para mantener a raya, en la medida de lo posible, a toda clase de insectos domésticos, y que responde a una presencia muy frecuente todavía en las casas rurales y núcleos pequeños de población de esta España despoblada: las aves domésticas, especialmente esos pequeños herederos de los dinosaurios como son nuestras queridas y compañeras gallinas de corral. Gracias a esa convivencia se han diversificado y adaptado a las diferentes condiciones edafoclimáticas y sociales con sus numerosas y hermosas razas.

Mantengamos las gallinas sueltas, además de alimentarnos son un gran insecticida. ■

Ramón Meco.

